

¡ Adelante!

J.S.

ORGANO DE LA JUVENTUD
SOCIALISTA DE MAHON

González Peña

Al compañero Juan López Morillo.

Querido camarada:

Le agradezco su atención y aunque estoy abrumado de trabajo, no quiero dejar de contestar a los términos de su carta. Para ello va a permitirme, aunque alguien pudiera tomarlo a vanidad, que le diga algo de mi vida, por si ello pudiera contribuir si tiene algo de aprovechable, para los que deseen imitarme, principalmente los jóvenes.

Me aproximo ya a los 47 años, y desde la edad de once en que comencé a trabajar, me afilió mi difunto padre en el Partido Socialista y en la Sociedad del oficio Llevo, pues, 35 años bien cumplidos en el Partido Socialista.

En los comienzos de nuestras luchas sociales en Asturias, muy duras por cierto, había que atender a varios frentes. La de nuestro enemigo el capitalismo, sus ayudantes eficaces los Sindicatos Católicos, calificados por nosotros de rompe-huelgas, por ser nido de esquirolas, y la de los anarquistas que preconizando como nosotros la lucha de clases, su táctica difería bastante de la nuestra.

Mientras que nosotros aconsejábamos y practicábamos la acción integral, porque con ello batíamos al enemigo en todas sus trincheras, donde nos explotaban individual y colectivamente, ellos practicaban la unilateral y simplista de la acción directa, que nosotros jamás desdeñábamos, pero que no la creíamos única, sino atemperándonos a la circunstancias practicábamos cada una de las acciones conforme a las características especiales de la lucha. Justo es reconocer que en los momentos culminantes de las luchas obrero patronales abandonábamos nuestras querellas internas para presentar frente de combate a los patronos y sus auxiliares los sindicatos católicos. No ocurría lo propio en las luchas políticas.

Defendiendo cada cual sus principios y procedimientos tácticos siguió desarrollándose la organización y yo en el transcurso de esas luchas, puedo referir como testigo personal y participe entre otros episodios de menos importancia los siguientes:

En el año 1906 los mineros y metalúrgicos de varios concejos de Astu-

rias, principalmente de Mieres, declaramos una huelga que duró tres meses, en la que empleamos toda clase de armas, desde la persuasiva hasta la violencia. Fuimos vencidos y a muchos de nosotros se nos llevó a la cárcel y por centenares quedamos cesantes en el trabajo, teniendo gran número que emigrar entre ellos el gran Llaneza. Hasta 1910 éramos objeto todos los que oliamos a Socialista de los mayores vejámenes por parte de las autoridades, puestas al servicio de un organismo que por estar dirigido por curas y frailes nosotros bautizamos con el nombre de GABINETE NEGRO. En el 1910 y con ocasión de regresar de Francia Manuel Llaneza a donde había tenido que emigrar después de la huelga de 1906, se organizó el Sindicato Minero Asturiano. En 1911 ya se declaró una huelga general en Asturias de 20.000 mineros en defensa del derecho de Asociación y sumándose al movimiento nacional hecho aquel año. En 1912 se sumó con toda energía a la huelga ferroviaria de la Compañía del Norte, cuando lo del célebre brazaletes a los ferroviarios, gobernando Canalejas.

En 1916 se sumó nuevamente a otra huelga ferroviaria gobernando Romanones. En 1917 se sumó con todas sus fuerzas a la huelga general revolucionaria declarada en toda España, y en Asturias el General Burguete dijo en un bando que nos cazaría como alimañas. Tuvimos duros encuentros con la fuerza pública, operó la dinamita y la represión fué tan cruel como ahora, llenándose las cárceles de trabajadores. En 1920 se declaró una huelga minera y hubo un choque sangriento con la fuerza pública y católicos de Moreda donde hubo varios muertos por ambas partes. Al mismo tiempo yo fui destinado a Peñarroya donde declaramos una huelga minera metalúrgico que duró más de dos meses y donde el general La Barrera de triste historia hizo la represión más cruenta que registra la historia de nuestras luchas en el campo andaluz, y en Peñarroya se encarceló y deportó a todo el mundo. Salvé solo yo que pude guardarme en una casa y desde donde dirigía la huelga ayudado por mi esposa y otras mujeres encargadas de repartir por las noches a domicilio «El Socialista», en donde yo escribía diariamente, y un manifiesto clandestino diario que ha-

cíamos en Oznaga, Granja de Torrehermosa, Puertollano, Córdoba y otros pueblos. En esta ocasión como en 1917 en Asturias, pedían mi cabeza, pero tuve la suerte de no ser capturado. En 1930 me tocó estar en Huelva y me confirieron la presidencia del Comité Revolucionario. Hubo choques y algunos caciques muertos y de la fuerza pública heridos. Fuimos presos algunos centenares y para unos veinte nos pedían la pena de muerte. No llegó a verse el Consejo por haberse proclamado la República. Y ahora en 1934 ya sabéis lo ocurrido.

¿A qué viene esa exposición de vanidad, me preguntareis? Pues os prometo solemnemente no es ese mi propósito y si otro que juzgo de trascendencia.

La consecuencia que quiero sacar de esto, o al menos ese es mi propósito, es demostrar que esos hechos que yo he vivido y que juzgo fueron los más importantes de España en el orden político social de este siglo, o fueron peculiares del Partido Socialista y Unión General de Trabajadores o estos organismos llevaron la mejor parte en su preparación y ejecución.

Otra consecuencia es que ni el Partido Socialista ni la Unión General de Trabajadores, llamó la atención a ninguno de sus afiliados o Secciones porque en estos movimientos hayan desempeñado activísimo papel, llevando su actividad a sus últimas consecuencias revolucionarias.

Antes al contrario, estimuló primero a sus Secciones y afiliados en su preparación y las exhortó a que le diesen el mayor alcance y se solidarizaron y ayudaron después cuanto pudieron a los caídos en la lucha.

Hechas estas dos deducciones para mí, y creo que para todos los socialistas, quedó bien sentado que el Partido Socialista Obrero Español su lozana hija la Unión General de Trabajadores y sus nietos las Federaciones de Industria, creadas por aquel hombre indiscutible y adorado por nosotros que se llamaba Pablo Iglesias, cumplieron siempre sus deberes revolucionarios e influyeron como ningún otro organismo al progreso político social de nuestro país.

Y para hacerlo no necesitaron jamás estos organismos forzar sus normas de conducta ni recibir exóticas exhortaciones. Les bastó con atenerse a lo fundamental de sus doctrinas y a sus formas de lucha cada día más ajustadas a las condiciones más peculiares

del momento y lugar en que se aplicaban.

¿Debemos rectificar esta conducta? ¿Tenemos algo de que avergonzarnos? Sinceramente creo que no. Nuestros títulos, nuestra historia, la lealtad con que siempre procedimos, solos o aliados, nos dan por el contrario, motivos si fuésemos vanidosos para sentirnos orgullosos.

Ni tenemos por qué variar de conducta ni bautizarnos con exóticos nombres. No tenemos nada que ocultar. Nuestro origen y nuestros nombres podemos llevarlos con la frente erguida. Los cambios de nombres quedan para las familias espurias, jamás para los socialistas.

Preocúpense, pues, de su misión, de su peculiar misión, los jóvenes socialistas y no invadan o no pretendan invadir el campo que al Partido, solo al Partido corresponde.

Cuando el malogrado Tomás Meabe creó las Juventudes Socialistas en España, jamás pensó que estas fuesen tan fecundas en sus iniciativas. Más modesto en sus aspiraciones se conformaba con que éstas secundaran con entusiasmo las decisiones del Partido.

Al partido, pues, corresponde analizar sus obras y juzgar a sus componentes si se desvían del cumplimiento de sus deberes.

Pero todo ello en nuestros Congresos y cara a cara con toda la intransigencia que se quiera, pero siempre con el mayor respeto y lealtad. Y allí a discutir no a disputar, en la seguridad que nuestro partido entregará la batuta no al que más grite, sino al que mejor entone.

Un fuerte abrazo a todos de vuestro amigo y camarada

RAMON G. PEÑA.

¡Camarada!
Manifiéstate en el Primero de Mayo...
...Contra el fascismo.
...Contra la guerra.
...Contra el reformismo.
...Por la libertad de los presos políticos y sociales.

La misión de los jóvenes en los Sindicatos

El problema no es nuevo. Con harta frecuencia ha sido tratado en los diversos comicios de nuestras organizaciones llegándose a conclusiones idénticas a las nuestras. Sin embargo insistimos en los puntos de referencia porque tenemos la convicción de que son fundamentales como principio de organización revolucionaria y descuidados, imperdonablemente, hasta ahora.

A propósito de ello, Si repasamos, detenidamente, la historia del movimiento obrero menorquín y nos detenemos a estudiarlo en los varios aspectos de su curso, coincidiremos en que, no ahora, sino siempre, estuvieron los Sindicatos faltos de una orientación determinada, y por lo tanto dejaron de cumplir, en su mayor parte, la misión que les incumbía. En síntesis: Si los que fueron sus orientadores, más que de cosas nimias, hubiésemos preocupado de orientarlos en un sentido francamente revolucionario, estamos seguros que hoy, la organización obrera, desdiría en mucho de lo que representa, es decir, que su preparación cultural, política y revolucionaria, no se encontraría en tan bajo nivel.

No es extraño, pues, que convenimos en la necesidad de regular la actuación de nuestros jóvenes a unos principios específicos de táctica; desposeyéndoles de la falsa idea que corroboró la obra antecedente, fundada en que las Sociedades Obreras sólo debían preocuparse de luchar por pequeñas reivindicaciones.

En la historia general del proletariado español también se encuentra parte de este mal. Es que unos y otros se sujetaron a normas restringidas

Ello ratifica nuestro convencimiento en alto grado. A los Sindicatos hay que encauzarles por el camino de lucha maximalista, no simplemente pequeña reivindicatoria. Y como lo expuesto no pueden realizarlo muchos de los viejos camaradas, ya sea porque el peso de sus años les ha incapacitado para toda actuación revolucionaria o porque su espíritu no está lo suficiente vivo para actuaciones activas, deber de todo joven es; a la vez que infiltrar en los Sindicatos las normas señaladas, llevar a los puestos directivos a los que por su entusiasmo den muestra patente de laborar por nuestra causa.

Impone ello, desde luego, el que los jóvenes sin vacilaciones ni sentimentalismos aparten violentamente de los puestos directivos a los

Una pregunta inocente

Para vergüenza de los menorquines amantes de la justicia, en la más amplia expresión de la palabra, los periódicos locales silenciaron cobardemente la bárbara represión que, a raíz del movimiento de Octubre, llevó a cabo en Ciudadela, el "popular" suboficial de la Benemérita, cuyo poder total de la población parece se asumió en sus manos durante aquellos días de inolvidables recuerdos.

Indudablemente perseguían con ello dos fines: No dejar trascender a la opinión honrada los hechos y dar satisfacción a los instintos chacales de unos y otros. Sin embargo, fueron tantos los obreros en cuya carne se notaron señales de haber sido martirizados, fueron tantos, repetimos, los que pudieron dar fé de haber sido apaleados brutalmente, que nada pudo impedir que los hechos pasaran a ser del dominio público y que las más altas condenaciones del pueblo se dejaron oír, contra el suboficial de la Benemérita, autor o instigador de los hechos, contra el pape-lucho radical "La Voz de Menorca" y contra los jesuitas de "El Bien Público" y "El Iris"

Sucesivamente que se ha ido restableciéndose la normalidad, los hechos han tomado, de nuevo, un carácter marcadamente sustantivo; y el tiempo factor que unos creyeron iba a borrar lo pasado, ha acrecentado furiosamente la indignación. Nos explicaremos:

Ciudadela, es un pueblo de unos límites reducidos de convivencia social. Dominada muchos años por el poder de la clericalia, la cual no ha reconocido nunca los derechos del hombre, se ha ido creándose unos antagonismos de clase de exagerados odios que han pasado a ser forma corriente en los sentimientos de los ciudadelanos. De ahí que cuando el movimiento de Octubre, la represión correspondió a los instintos de los poderosos que se sentían humillados por la valiente actitud de los obreros.

Esto está más claro que la luz del día. No obstante existen puntos turbios que han producido nuestra aludida indignación. Son estos: ¿Puede la primera autoridad Civil de Menorca aprobar la actuación de sus subordinados? Y en otro caso ¿ignora que al no tomar medidas preventivas alimenta los odios históricos que algún día llegarán a desbordarse?

Conocemos a fondo al señor Barangó-Solís, y nos creemos autorizados para eludir los comentarios enojosos. Pero por dignidad, por sentimiento humano, y hasta si se quiere por justicia, aunque de ella no esperamos mucho, no podemos dejar de manifestarle nuestra protesta de que permita que continúe en el puesto de Ciudadela, el que en Octubre confundió el traje de la Guardia Civil con la más triste indumentaria de nuestros tiempos.

Y así, creyendo interpretar el sentir del pueblo ciudadelano, incurrimos en la ingenuidad de preguntar: ¿POR QUE NO SE DESTITUYE DEL PUESTO DE CIUADDELA AL SUBOFICIAL DE LA BENEMERITA?

LIKUSTRA

El proletariado juvenil ante el 1.º de Mayo

Coincidiendo la aparición del primer número de nuestro órgano de expresión, con la fecha primero de Mayo, día internacional de los trabajadores, no vamos a desperdiciar la ocasión para recordar tan señalada fecha.

Hoy hace 46 años que el proletariado viene manifestándose en dicho día fué el año 1889 en que el Congreso de San Luis (Chicago) se eligió tal fecha para mostrar su disconformidad con las clases privilegiadas. Y fué tal la simpatía que inspiró el acuerdo que sin distinción de matices por todos los confines del Universo celebran anualmente, con más o menos esplendor, la fiesta del Trabajo.

J. L. M.

Algunos que, a la burguesía no le conviene que los obreros se unan, y como ese día es muy propicio a estos fines en algunas Naciones se ha suprimido.

Anteriormente en España, era costumbre organizar actos públicos, en que se hacía un balance del año transcurrido y se elevaban a la superioridad peticiones, para que estas conocieran las necesidades más prementorias de cada localidad. Después, a la salida del mitin, se organizaban grandes manifestaciones en donde las voces proletarias, rudas, pletóricas de vigor, henchidas de entusiasmo, entonaban con emoción himnos proletarios.

Cayó la nefasta Monarquía y la República proclama fiesta nacional el 1.º de Mayo. Y durante los dos años del Gobierno del "bienio" se celebra con más esplendor la fiesta; esto es, porque derribado este por falsos republicanos de obscuro pasado, la nación queda sujeta a estado de excepción y no permitiéndose manifestaciones el obrero ya no puede expansionarse.

Igual que la dictadura primorri-verista, o peor aún, es inútil presentar conclusiones; y el proletariado que se da cuenta de lo difícil que será que sean respetados sus derechos, se arma y se prepara para conquistar el Poder e implantar su dictadura naciendo entonces el levantamiento asturiano seguido de una huelga general en toda España.

A fuerza de sangre se domina la situación, en que las fuerzas traídas de Africa haciendo una inhumana carnicería ponen en buen lugar el "honor" español.

Y así llegamos al estado actual. La firmeza de nuestro ánimo no ha decaído, y como no vamos a esperar que el estado burgués caiga por sí solo, seguimos en nuestras consignas anteriores; y cuando oímos decir que la revolución de Octubre ha fracasado, respondemos que a las ideas no se las vence con legionarios ni regulares y que la roja sangre derramada por los mineros asturianos abonará el campo socialista y hará brotar con más vigor las ideas emancipadoras para que sea un hecho el que, el día de mañana vivamos en un régimen de igualdad y de justicia.

Trabajadores, hermanos de infortunio. La unión es fuerza, y en estos momentos en que el capital está en su agonía, unámonos todos para hundirlo de una vez y para siempre.

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Arriba los pobres del mundo...!

GASPAR MELSON

DE NUEVO LA GUERRA

Son muy recientes las heridas que el conflicto bélico de 1914-18, dejó en el pueblo europeo, para que decididamente se lance a nuevas andanzas guerreras. Ello implicaría una falta absoluta de memoria y de sensibilidad de que no pueden carecer, cuanto menos, los que a través de los años presenciaron las fratricidas luchas y guarden un perenne recuerdo de los horrores de la guerra.

Singularmente ha de ser así, aunque a pesar de ello parezca ser general la creencia en un estallido próximo, superior en mucho al que por espacio de cuatro años estremeció al mundo.

La actitud levantisca de las grandes Potencias, especialmente de Alemania rompiendo con el Tratado de Versalles, no pasa a ser más que agente provocador del anterior sentido. Es el mito de la guerra, como acertaron llamar algunos pacifistas, que prepara de nuevo la realidad; esto es, fomenta la bestialidad humana valiéndose de los mismos procedimientos demagógicos que antaño empleó para restablecer la concordia internacional. Más claro aun, levanta el espíritu del pueblo de odio a la guerra, para que su instinto de conservación le ofusque y se lance sobre sus hermanos que él considere un peligro para la Paz.

Así es, ya que en otro caso nadie, por fuerte que fuere, podría inducir a los hombres al macabro placer de matar, porque es evidente que, ni los obreros alemanes, ni rusos, ni franceses, ni de ninguna parte del mundo sienten la menor vocación a la muerte.

Es una infamia, una propaganda criminal lo que se viene diciendo, de que los obreros alemanes y rusos, especialmente los primeros, sustenten rencores, odios antiguos, ansias de reconquista y quieran lanzar en horrible anatema las garras de Apocalipsis sobre los cuatro mares. Sólo Hitler y el capitalismo sin entrañas puede querer tamaña atrocidad. Ellos, promotores de la anterior matanza, continuadores de la obra de la Roma maldita, e impulsores de la sangrienta lucha de clases.

Por eso no cesan los preparativos bélicos, sino muy al contrario, aumenta la capacidad de consumo de elementos mortíferos. Sólo Alemania gasta 980.000.800 de marcos en atenciones llamadas de defensa. En conjunto pasa de 18.500 millones de francos en lo que las seis grandes potencias destinan a tales fines. Todo ello se resume en tres factores: el valor numeral del negocio, el conjunto de intereses

acumulados, el mercantilismo de la guerra,

Ni más ni menos se nos puede ocurrir decir en apoyo a la síntesis de que la guerra es producto concentrado del capitalismo y que los obreros no pueden sean de la nacionalidad y raza que sean, aceptarla.

¿Y no la aceptarán? Para ello es preciso que los hombres conscientes lancen consignas claras en este sentido. Se hace necesario el decir sin rodeos que, el temor que empuja a declarar el servicio obligatorio a Francia, a buscar adhesiones a Inglaterra, a rearmarse a Alemania y a España hacer fuerte las Baleares, no es más que el principio del desarrollo de un plan premeditado que busca la imposible justificación del negocio de trafición en sangre humana. Es, repitámoslo, el manoseado mito de la guerra que viene al mercado de la Paz a producir el miedo histérico de un enemigo falso, la fiebre del no querer morir, todo ello indispensable para arrastrar a la juventud a la locura de la guerra.

Así, sucesivamente, va creándose el capitalismo adeptos de su obra. Rearmando Alemania por miedo a los franceses; preparando Francia por miedo a los alemanes. Sin una sola razón, con un solo fin. ¡Negocio! ¡Negocio!

¡Alerta, pues! Que ante la provocación del capitalismo, la voz potente, brava de la juventud repita sin cesar: ¡NO QUEREMOS IR A LA GUERRA!

JUAN LOPEZ MORILLO

Siempre adelante

Al empezar mi primer artículo para el que es desde hoy portavoz de la Juventud Socialista de Mahón y será luchador incansable en defensa de la clase trabajadora, he de llevar mi cordial saludo a nuestro compañero Juan López Morillo, cuya capacidad política y social es ventajosamente conocida por todos los que militamos en esa Juventud, y que al ser nombrado para el delicado cargo de director de ¡ADELANTE!, al frente del cual tendrá que apuntarse muchos éxitos, ofrecémosle nuestra modesta colaboración.

Al abrirse paso ¡ADELANTE! en esa de Mahón tienen los jóvenes socialistas mahoneses una victoria más que apuntarse en su bello historial.

La actividad desplegada por nuestras juventudes merece plácemes, y de ahí que vayan aumentando

considerablemente nuestras filas. Nuestra organización constituye hoy en España una fuente que derrama un rico manantial, ese liquido que es la esencia que fué preferida siempre por el gran forjador de voluntades que se llamó Carlos Marx. Esa fuente produce lo suficiente para vigorizar nuestros cuerpos, de cuya fuerza saldremos triunfantes en los momentos de lucha que se avecinan. Nuestros esfuerzos jamás serán estériles.

Los que quieran militar con nosotros tendrán que hacerlo porque así se lo exija el corazón, nosotros prescindiremos siempre de todo sistema dogmático. Recordamos de un joven republicano en el que los viejos de su partido habían fijado sus esperanzas y llegado el momento de demostrar lo que con sus artículos había preferido envolverse en el negro manto clerical. Comprendemos perfectamente que la religión es un dogma, pero no comprendemos el porqué achacarla para después envolverse en ella. Los que tengan que ser como este, no los queremos. Los que quieran ser nuestros compañeros tendrán la obligación de ser consecuentes con nuestras doctrinas, tendrán que seguir nuestra conducta y sujetarse a nuestra posición que será siempre la que nos dicte la Ejecutiva de la Federación a la que pertenecemos.

En cuanto más difícil se presente el momento de lucha, más energías depositaremos en nuestros caudales de fuerza. Nunca nos callaremos como lo vienen haciendo las juventudes republicanas constituidas en Menorca. Siempre saldremos en defensa de lo justo, lo noble y lo humano, siempre nos acordaremos del más pobre. Si pretendiésemos hallar ética y moral en la clase adinerada sería negar la razón de su existencia. Por eso luchamos.

Joven, en las filas de las Juventudes Socialistas hallarás a tus hermanos dispuestos siempre a luchar contra ese fenómeno que llaman Guerra. Seguirás el camino de nuestra campaña hasta conseguir la absoluta libertad de nuestros hermanos presos que expían el imperdonable delito de haber soñado una sociedad más justa que la que estamos viviendo. Con nosotros y de una vez para siempre lograrás ver la luz intensa de la verdadera justicia social.

Nuestros sueños pronto han de verse realizados. ¡Adelante pues, siempre adelante!

JOSE CAULES JUAN

Chismografía

por
TITO

La situación política actual atraviesa una fase de puro confusionismo. Nadie acierta en sus juicios y los más grandes disparates corren de boca.

A propósito de ello el otro día nos solicitaron nuestra opinión, sobre quienes tenían razón, si los que afirmaban que se celebrarían elecciones por diciembre o los que no creían en ninguna consulta popular por mucho tiempo.

Sin rodeos dimos el parecer que fué de acuerdo, en un todo, con los primeros. Y sino ¿para qué hubieran regalado, con motivo del 14 de Abril, sábanas y otros objetos, las esculturales y monísimas jóvenes republicanas?

El casto José, que esta vez se llama Antonio, prelado de una parroquia popular por sus historias sentimentales, ha sido sorprendido por unas beatas haciendo no sabemos qué clase de manipulaciones con una jovencita de quince abriles.

Sobre el hecho, naturalmente, se ha guardado absoluta reserva, y a excepción de los protagonistas y nosotros, que nos guardamos mucho de divulgarlo, nadie más lo sabe.

No obstante, entre los que están en el secreto de la cuestión, se han hecho sabrosos comentarios, pues según parece no es la primera vez que se le encuentra en semejante caso.

¡Los hay con suerte!

Cierto periódico provinciano nos da la noticia de que Lerroux está diabético y se temen fatales consecuencias.

¡Cómo Lerroux! ¿No será el partido radical?

Azaña ha cometido una hazaña no muy digna de un azañista: establece relaciones amistosas con Dieguito «el Birria» y «el Flamenco», iniciador, como se sabe, de la obstrucción en las Constituyentes.

Y con tal compañía quiere reconquistar la República. ¡Ni Pelayo!

Durante estos días pasados se decía con mucha insistencia, que dos guardias de asalto que estaban un poco húmedos, no quisieron pagar la consumición que hicieron en un cabaret, y que al ser requeridos por el dueño le propinaron una soberana paliza, no escapándose tampoco de la [quem] el camarero.

Como amantes de la verdad que somos, antes de hacerlo público, quisimos bien enterarnos, y fuimos a visitar tal cabaret.

El resultado fué sorprendente, tanto el dueño como el camarero tenían la cara llena de cardenales, señal evidente de que habían «cobrado».

Largo Caballero

Juventud Socialista de Mahon.

Estimados camaradas:

Contesto a la vuestra 8 del corriente.

Me parece muy bien vuestro propósito de publicar ¡ADELANTE! y lamento no poder corresponder a vuestros deseos de que os mande unas líneas para el número correspondiente al Primero de Mayo.

De atender vuestro deseo sería más que probable que las líneas que yo os mandara no pudieran aparecer en letras de molde. Las circunstancias políticas porque atravesamos imponen una forma de expresión que no va con mi temperamento. Por ello os ruego que me disculpeis sino os mando las líneas que pedís.

Aunque no lo considere indispensable, me permito encareceros la necesidad de que, en la medida que las circunstancias os lo permitan, continuéis trabajando por el fortalecimiento de nuestro Partido, de nuestra organización sindical y de las Juventudes Socialistas. Hoy más que nunca es preciso tener en cuenta el axioma: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Cordialmente vuestro y del Socialismo.

Francisco L. Caballero

U. H. P.

Trabajadores: Cuando oigais decir que la Revolución la harán tal o cual organización sindical, sea de la tendencia que sea, replicarles inmediatamente: ¡Mentira! ¡Mentira!

La Revolución no la pueden hacer los socialistas, ni los comunistas, ni tampoco los anarco-sindicalistas. Esto solo lo dicen los líderes que especulan con la masa obrera o bien seres inconscientes, que solamente se limitan a reproducir, cual disco de gramófono, lo que dicen los primeros.

A los unos se les ha de desenmascarar—estén donde estén—y a los otros convencerles de su lamentable error.

La Revolución, solamente será posible mediante la unión de todos los explotados. Por eso los obreros libres de sectarismos de Partido, nos asociamos de todo corazón a la consigna de Asturias: U. H. P.

¡Jóvenes socialistas, en pie! A trabajar por y para la unión de todos los Hermanos Proletarios.

¡Adelante! ¡Adelante! Y una vez en estrecho haz caigamos y destruyamos las sifiliticas vanguardias del Capital.

AGUSTIN GUTIERREZ

Nuestra Tarjeta

Aquí está nuestra tarjeta, limpia, clara, sin el atavismo que suele caracterizar a los periódicos juveniles burgueses. Tal como somos; esto es; sin rehuir de las responsabilidades en que incurramos, sin escondernos en una tutela que no queremos.

Somos así. No nos importa el ocultarlo. Estimamos en lo que valen los hombres como factor material en las ideas. De ahí que pensemos condensar todos nuestros entusiasmos, todas nuestras fuerzas en realizar una labor fecunda, tristemente olvidada: orientar y educar al proletariado joven.

Ello nos llevará, indudablemente, a terrenos llenos de escollos que servirán para que unos y otros coincidan, a falta de medios para doblegar la razón, en apreciar nuestra irresponsabilidad. No nos arredra, empero, este convencionalismo. Más bien nos agrada. Si nuestras aspiraciones se limitasen a conformarnos con refrendar la obra de nuestras abuelos, en aplaudir los discursos de nuestros padres, tal vez nos atemorizase el miedo a hacerlo mal. Así, cual nuestro deseo, pensamos dejar muy bien cumplida la misión.

La misión, que no es otra que imponer frente a los falsos dogmas de estos tiempos, frente a la injusticia, al privilegio y a todo cuanto huela a caduco, que no es poco en esta sociedad corrompida, nuestros ideales reductores, procurando que la voz del marxismo, bajo el impulso de la masa trabajadora de la que formamos parte importante, arraigue en estas islas mediterráneas. Por eso seremos en la palestra a veces intransigentes, con esa intransigencia muy nuestra, de los que nos importa un solo objetivo: el triunfo de los obreros como clase. Nos induirá a ello el no inclinarnos a los deseos de un oportunismo extravagante, el no mixtificar el Socialismo infiltrándole esencias extrañas, semi-burguesas, reformistas cien por cien, y el seguir rectos el camino que Marx nos trazó y que la experiencia nos señala.

Ello fué también la norma de nuestros queridos maestros (periódicos socialistas). Lo sigue siendo todavía. Pero los jóvenes necesitamos, necesitan nuestras organizaciones un campo de acción que no nos confunda y que nos permita aunar los pensamientos con los impetus propios de los años.

Con todo ello, seguiremos luchando, procurando que ¡ADELANTE! refleje los afanes de la juventud revolucionaria. De la acogida que nos dispensen en la calle y la ayuda moral que nos presten "El Obrero Balear", "Justicia Social" y los organismos socialistas dependerá nuestra vida. Saludémosles a todos y esperamos su colaboración y un recíproco afecto.

Ni más ni menos somos y esperamos. Esta es nuestra tarjeta.

Quieren los republicanos fracasados que abrazemos de nuevo el reformismo y vayamos cogiditos de su mano a reconquistar la República que no supieron conservar.

Vano empeño. Los obreros no se apartarán del camino de la realidad. Por eso los jóvenes socialistas imponemos, frente a un 12 de Abril, el triunfo total de la clase obrera, frente a conjunciones con la burguesía y para fines no definitivos la unión con todos los explotados.

Nada nos importa reconquistar. Queremos conquistarlo todo.

En nuestro número primero nos honramos en reproducir unas bellas parábolas del fundador de las Juventudes Socialistas.

El anticlerical Velarde

(Drama)

Anticlerical era. Ahora también, después del champán, donde no le oigan los hijos, ni la mujer, ni la suegra; a ser posible, en esa Francia... Todo su afán era, no hace muchos años de esto, hablar mal de los curas, para hacer rabiar a la hermana mayor, la birrochita. Tenía un perro a quien puso de nombre *Federal*; le había enseñado a ladrar y a morder a los curas. Pero en esta surgió una novia de perras y desde entonces no se ha visto el pelo al perro. *Federal* murió. ¿Sabéis cómo? Envenenado. No se le podía tener; le daba por morder a las personas más respetables; era un compromiso... Velarde se casó como Dios manda, por la Iglesia; y ahora tiene un perro que acompaña a la mujer a la misa *chito* de la Residencia; este perro es el *Velarde*, perro, no muerde más que a los socialistas.

El sacristán loco

Largo, casi blanco, casi sin carne ya en los huesos, se pasea con paso de procesión por el jardín del manicomio.

Va con las manos como atadas a la espalda y los ojos clavados en las nubes, queriendo llorar y no pudiendo.

Parece chupado de brujas. Los médicos me dicen que la sangre se le ha vuelto agua de tanto pensar en las cosas de arriba, y que le queda ya muy poca «cuerda».

No me es desconocida su cara. O mucho me equivoco, o yo he jugado con éste a la pelota en el rebotillo de Begoña, y he ido con él a «chorar» manzanas. Allá, de chicos. Sí, sí, él es.

—Dí, ¿no eres de Begoña?—le pregunto conmovido.

—No, en verdad.

—¿Qué no? Pues ¿de dónde eres?

—¿Yo? Del cielo.

—¿Cómo que del cielo?

—Del cielo, sí. ¿No lo sabías, Tomás? Aquí estoy en esta tierra no por ser de aquí, sino para pagar las culpas de otros.

—¿Las culpas de otros?

—Sí. Todas las que se han cometido desde Jesús acá. Verás lo que pasó. Jesús no quiso volver, y Dios Padre me dijo: «Vete tú.» Y aquí estoy, Tomás.

—Bien, Ruperto. Y ¿hasta cuándo por aquí?

—Hasta que me cru...

De pronto, el pobre amigo de mi infancia se dirige con faz angustiada a los demás locos y en voz muy baja, para que no le oigan en el cielo, [les dice:

—¡Por favor, por favor! Aunque no seáis curas ni seáis soldados, ¡crucificadme de una vez!

NOTA

Sin apostillas, ya que sobradamente les conocen y nos conocen nuestros camaradas, publicamos dos interesantes cartas, con que los militantes más queridos Francisco Largo Caballero y Ramón G. Peña alientan a los jóvenes socialistas en su labor.

Imprenta Balear. Metro y Caudas, 9, Mahón

DECÁLOGO DEL JOVEN COMBATIENTE

PRIMERO

Yo, luchador en el frente y la retaguardia, miliciano, soldado marino, combatiente por la causa de la independencia de España, estoy dispuesto a morir por el Gobierno del pueblo, por el Gobierno del Frente Popular.

SEGUNDO

Mi vida y mi obra estarán al servicio del Gobierno. Lo que él ordene lo ejecutaré sin reservas.

TERCERO

Prometo luchar sin descanso para que toda la juventud, en el frente y en la retaguardia, se ponga incondicionalmente al lado del Gobierno.

CUARTO

Con las armas en la mano defenderé su autoridad y su poder. No consentiré que nadie luche contra él.

QUINTO

Los enemigos del Gobierno recibirán de mí el mismo castigo que los criminales fascistas.

SEXTO

Ante el Gobierno nacional del Frente Popular, me comprometo a luchar por la unidad de las Milicias Populares, por el mando único, por la unidad de todo y para todo.

SEPTIMO

Prometo que en mí aumentará la combatividad, la disciplina y organización, manteniendo la más fraternal solidaridad con mis compañeros de armas y el respeto a los jefes.

OCTAVO

Llevaré por todas partes y haré cumplir la consigna sagrada **TODOS CON EL GOBIERNO Y TODO POR MEDIO DEL GOBIERNO.**

NOVENO

Mi vida, hasta la última gota de sangre, está a disposición del Gobierno, a quién defenderé como a la niña de mis ojos.

DECIMO

Con la confianza en la victoria, en el Gobierno del Frente Popular, no me detendré ante ningún obstáculo. Mi lema será: avanzar, atacar, hasta vencer definitivamente al enemigo. **¡SIEMPRE ADELANTE!**

JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE BALEARES.

DECLARACIONES DEL JOVEN COMBATIENTE

PRIMERO

Yo, luchador en el frente y la retaguardia, miliciano, soldado marino, combatiente por la causa de la independencia de España, estoy dispuesto a morir por el Gobierno del pueblo, por el Gobierno del Frente Popular.

SEGUNDO

Mi vida está en el servicio del Gobierno. Lo que el destino me reserve sin reservas.

TERCERO

Prometo luchar sin descanso para que toda la juventud en el frente y en la retaguardia, se ponga incondicionalmente al lado del Gobierno.

CUARTO

Con las armas en la mano defenderé su autoridad y su poder. No consentiré que nadie luche contra él.

QUINTO

Los enemigos del Gobierno recibirán de mí el mismo castigo que yo doy a los enemigos del pueblo.

SEXTO

Ante el Gobierno nacional del Frente Popular, me comprometo a luchar por la unidad de las Masas Populares, por el bando único, por la unidad de todo y para todo.

SEPTIMO

Prometo que en mi comportamiento, la combatividad, la disciplina y organización mantendré la más fraternal solidaridad con mis compañeros de armas y el respeto a los Jefes.

OCTAVO

Lucharé por todas partes y haré cumplir la consigna: **GRABA TODOS CON EL GOBIERNO Y TODO POR MEDIO DEL GOBIERNO.**

NOVENO

Mi vida, hasta la última gota de sangre, está a disposición del Gobierno, a quien deseo ver como a la niña de mis ojos.

DECIMO

Con la coartada en la victoria, en el Gobierno del Frente Popular, no me detendré ante ningún obstáculo. Mi lema será: **AVANZAR, ATACAR, HASTA VENCER DEFINITIVAMENTE AL ENEMIGO.**

JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE BALEARES